

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia, trimestre, 1 peseta
Fuera. " 1'25 "
Número corriente. . . 0'05 "
Número atrasado. . . 0'25 "
ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES
Pago anticipado.

EL CARPETANO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción, dirección y administración, MUERTE Y VIDA, B. RAJO, y en la librería de la plaza Mayor, 28.—Segovia.
No se devuelven los originales.

PERIÓDICO DE NOTICIAS É INTERESES DE LA PROVINCIA

SE PUBLICA LOS BUENES

AÑO IV.

SEGOVIA 15 DE NOVIEMBRE DE 1894

NÚM. 166

EL CARPETANO

ES EL PERIÓDICO DE MÁS CIRCULACIÓN DE SEGOVIA

Los vinos de la bodega de «El Terminillo» tienen un gran poder tónico y son perfectamente digestivos.

Véase el anuncio.

AVISO

Rogamos á los suscriptores de fuera de la capital remitan á esta administración el importe de sus descubiertos.

No se servirá en adelante suscripción alguna que no se pague anticipadamente.

¡A luchar!

Han comenzado á funcionar los Cuerpos colegisladores. El nuevo ministerio fusionista se ha presentado á las Cámaras, exponiendo el Sr. Sagasta un programa parlamentario.

La novedad que ofrece el Gobierno es la presencia del Sr. Abarzuza, en el ministerio de la plaza de Santa Cruz; por lo demás, los matices fusionistas no han variado en el seno del Gabinete; únicamente se ha verificado un cambio de personas.

Las cuestiones que el Presidente del Consejo ha expuesto elocuentemente al Parlamento español, indican bien á las claras el desharajuste político. El sesgo que propone el Sr. Sagasta para la de Marruecos, manifiesta también claramente la aciaga gestión de Melilla y la lucha de soluciones que entre el Sr. Moret y el ministro de la Guerra se sucedió cuando el conflicto marroquí. La reforma arancelaria, timorata solución con el correspondiente *mochuelo* de la nueva columna, declara la derrota que en el campo económico ha sufrido el partido liberal. Las reformas cubanas, que exigen rápida y concienzuda solución, no podrán revestir el primer carácter desde el momento que el Sr. Ministro de Ultramar ha de estudiarlas; y aquí viene la paradoja fusionista: Si el Gobierno sostiene las reformas del Sr. Maura ¿por qué éste no se ha encargado de la cartera de Ultramar?

La explicación de la crisis no puede satisfacer al país; el Sr. Aguilera dejó el puesto por la... amistad íntima que le une al Sr. Moret, se ha dicho. Causa importantísima, según la doctrina fusionista.

Del debate de la crisis, es seguro que surgirán graves inquietudes, porque es un hecho la indisciplina de la mayoría.

La derrota del Sr. Bugallal lo indica claramente.

La actitud de la minoría silvelista y la ruptura de la cordialidad en las relaciones entre los partidos fusionista y conservador, que demuestra el hecho de haber favorecido la mayoría el triunfo de un silvelista y la derrota del Sr. Bugallal, son datos que

los conservadores deben de tener en cuenta, no sólo por considerar al adversario en el terreno á que se le invita, sino y muy principalmente porque acaso en el seno del canovismo esté germinando alguna traición.

¿Quieren la guerra los fusionistas? Pues á luchar. ¿Los silvelistas ofician de *perdonavidas*? Pues á demostrarles que sin su apoyo ni su benevolencia, el Sr. Cánovas, jefe indiscutible del partido y sus amigos políticos, los verdaderos liberales conservadores, pueden gobernar el país con el tino, talento y corrección de que siempre han dado pruebas, pues que la única sombra que pudiera dibujarse en el horizonte conservador, no es obra suya, no, sino de elementos de cizaña, que en buen hora se han alejado.

El partido conservador por su historia y por sus hechos, es acreedor á ocupar puesto principalísimo entre los partidos gubernamentales, y si algunos de éstos le declaran cruda guerra, peor para ellos.

El partido conservador segoviano, debe de realizar un acto que demuestre á su ilustre jefe lo incondicional de sus servicios y la dignidad que siempre acompaña á todos sus actos.



TIERRA DE SEGOVIA

(DIBUJOS Y FICCIONES)

Silverio de Ochoa, mi querido compañero en la prensa local, acaba de publicar un libro con el doble título que encabeza estas líneas.

Esto constituye un atrevimiento rayano en heroicidad; pues publicar hoy un libro en provincias y aun en Madrid (y eso que allí ya se *jalean* más estas cosas), sabiendo que no han de venderse más de seis ejemplares — contando con que nunca falta en toda población media docena de individuos que compran cuanto se publica, — supone una abnegación y un desinterés que, aparte el mérito de la obra, merecen elogiarse.

A veces no hay que contar con esos seis individuos protectores de las bellas letras, pues el autor de la obra publicada suele ser amigo de ellos y, claro, tiene que regalar á cada uno su ejemplar correspondiente, con la obligación de estampar en la primera página también la correspondiente dedicatoria.

Ochoa (S.) no ignora nada de esto y por eso he calificado de heroísmo el hecho de que publique un libro, aunque este merezca ser leído y comprado, como lo merece *Tierra de Segovia*.

Le constituyen una colección de artículos, correctos y amenos, los más no publicados hasta ahora; otros insertos en el importante diario madrileño *El Globo* y algunos en los periódicos locales en que *Silvio* (que así le llamamos por aquí) acostumbra á colaborar.

La mayor parte de esos artículos son cuadros, llenos de color, de costumbres segovianas, como los titulados *La Catorcena*, *La fiesta de San Roque* y *El esquileo*. Sobre todo en este último trabajo revela Ochoa gran espíritu de observación y excelentes

condiciones de escritor colorista, y para que los lectores de *EL CARPETANO* lo comprueben, á continuación de éste reproducimos dicho artículo.

Aunque describe el autor de *Tierra de Segovia* costumbres que nos son conocidas, sabe dar á la narración cierto interés y las proporciones necesarias para desarrollar el asunto ó tema, sin fatigar á los lectores; de aquí el que su libro se lea con agrado.

Es Ochoa, además, uno de los escritores más laboriosos y aficionados á la lectura de las buenas obras y eso, que le favorece mucho, lo revela en casi todos sus trabajos, sin que esto sea decir que carezca de originalidad, pues muy al contrario, el escritor que lee lo bueno que se escribe y sabe lo que lee, tiene no poco adelantado para poder llevar á sus concepciones el buen gusto que se adquiere con la lectura de las obras modelos.

Bien saben los lectores de *EL CARPETANO* que no me ha llamado Dios por el camino de la crítica, y al ocuparme de la obra de *Silvio*, lo hago para decir lisa y llanamente mi opinión, sin floreos retóricos ni filosóficos, que no sabría encontrar, ni lo pretendo tampoco.

Ni la amistad, ni el compañerismo, ni el cariño que en justa correspondencia profeso á Ochoa, me ciegan hasta el punto de reconocer que su obra, que seguramente merecerá el aplauso de la crítica, adolece de ligerísimos defectos y yo he de indicarle algunos, convencido de que *Silvio* no es de esos á quienes halaga más un *bombo* descomunal, que las indicaciones, acaso equivocadas, pero sinceras, que le hagan sobre sus trabajos literarios.

A *Silvio*, que ha justificado una vez más su ilustración con el nuevo libro, le perjudica el querer recargar de color lo que escribe, porque eso, casi siempre, quita soltura y ligereza al estilo.

En las obras pictóricas, como en las obras literarias, más vale y más dice una pincelada oportuna, que no muchas sin que haya logrado encontrar en ellas el artista el tono apropiado para la idea.

Dice Ochoa, en una de las páginas de su libro: «La procesión desapareció ya tras la esquina, poco á poco.» ¿No le parece que sobra el *poco á poco*? Pues claro que al no existir, como no existe en el artículo en cuestión una causa que acelerase la marcha de la procesión, ésta como todas, iría poco á poco.

En el artículo *El día de San Luis*, describe primorosamente el animado espectáculo de los jardines de San Ildefonso en un *día de fuentes*, y añade que allí se ven confundidos el militar, el labriego, etcétera y la *hermana de la caridad*, cosa que podrá ocurrir una vez, ó dos, pero que no es lo de costumbre, lo característico, y lo que debe por lo tanto anotarse en ese género de descripciones.

También *Silvio*, al describir *La procesión del Corpus*, y es éste uno de los artículos del libro que más me gustan, habla de «aquél llover de hojas de rosa que, perfumando el aire, van poco á poco cayendo sobre la esplendente carroza, sobre la cabeza y sobre los hombros de los sacerdotes, sobre los apuestos militares y sobre la rica tela etc...»

No son estos defectos de los que quitan mérito á una obra; son amaneramientos que debe evitar todo

escritor, y más cuando sabe, como *Silvio*, decir en otras ocasiones, con menos palabras, todo lo que se propone, para no resultar como en los párrafos copiados, un esclavo del detalle.

Concretando; Silverio de Ochoa merece la más cumplida enhorabuena por su libro, del que ha tenido la amabilidad de regalarme un ejemplar con cariñosa dedicación, que le agradezco mucho.

Dicha obra está dedicada á la Diputación y Ayuntamiento de esta capital, y ha logrado con ella su autor alterar las condiciones de la capa terrestre de nuestro suelo, consiguiendo que no sea pesada.

Vean ustedes esa *Tierra de Segovia* y se convencerán.

JOSÉ RODAÓ.

EL ESQUILEO

En la falda de la montaña, que en el llano nomínase de *La mujer muerta*, á causa de seinejar su cresta la forma de una matrona tendida en posición supina, álzase el *Rancho del Rocal*. Es un edificio muy grande y capaz para albergar en sus amplios encerraderos más de diez mil cabezas de ganado lanar. Parece por fuera una antigua y sombría casa de campo levantada allí entre peñascos, en terreno casi yermo, por singular é inexplicable antojo. Casi todo el año hállase abandonada tan vasta construcción, cerradas cuidadosamente sus puertas y ventanas, sirviendo sólo de vivienda al anciano guarda á quien está encomendada su custodia.

¡Qué diferencia ahora que en su interior vamos á penetrar; ahora que vinieron los alegres días del esquila, días en que todo el edificio retiembla con la animación, el bullicio y el incesante ir y venir de pastores, esquiladores y rebaños!

En tal época, un inmenso y estruendoso clamoreo, un aturridor concierto de balidos, ladridos y gritos, óyese casi de continuo, turbando el silencio de aquellos campos. Llegan los rebaños, sucios con el polvo del camino, rebosando lana, siguiendo al cencerro de los carneros mansos, y avivados por los pastores, que silban y gritan corriendo siempre, arrojando, aquí, una piedra á un cordero que se retrasa, allí, la cayada á una oveja que se descarria. Todo aquel tropel va entrando por los corrales entre gran confusión: primero el zagal con los mansos, después el ganado que se oprime y estrecha al pasar por el hueco de la puerta, y luego, á lo último, los perros con sus anchos collares de largos pinchos y el rabadán con los pastores á sus órdenes.

El local del esquila ofrece un cuadro lleno de originalidad, de vida y de color. En toda su longitud véuse hasta cuatro hileras de hombres en mangas de camisa, atezados, sudorosos, pintada en sus facciones la rudeza y virilidad de los habitantes de la sierra. Visten pantalón ajustado de paño pardo y polaina también de paño, de la que cuelgan, desabrochados, botoncillos metálicos; calzan abarcas y cubren sus muslos con zahones. Cada uno de aquellos hombres sujeta entre sus piernas una oveja ó un carnero, librándolos con la ancha tijera que diestramente manejan, de su sedoso y rico vellón. En los *buches*, están los *ligadores*, corriendo y atrapando á los asustados animales para tirarlos brutalmente al suelo boca arriba y atarles las patas y manos con sogas de esparto. Circulan en todas direcciones y á la voz de *moreno!* unos muchachuelos sucios y desarrapados, quienes acuden presurosos á donde los llaman para encubrir el tijeatado dado á la res, con el polvo de carbón que llevan entre las manos en un bote de hoja de lata. Los *apartadores* van sin cesar recogiendo y atando los vellones, que luego son transportados á la *lonja*, donde los *apiladores* se encargan de su colocación. Las *escoberas* andan de un lado para otro, barriendo la lana caída. Casi todas son jóvenes y fuertes, de facciones duras y tostadas por el aire purísimo de la montaña. Visten saya muy corta, tosco pañuelo anudado á la espalda y otro más fino ceñido á la cabeza. Su calzado es la abarca, que sujetan á la pierna con estrecha cinta de piel, la cual, sube enlazándose y cruzándose hasta la rodilla.

Las reses esquiladas vánse reuniendo, movidas por su instinto, en el rincón más desierto del local; cuando su número es ya algo excesivo, un pastor con dos ó tres mansos las conduce á un cobertizo, donde, al lado de inmensa cacerola mediada de un líquido rojo, compuesto de aceite, agua y almazarrón, maneja el marco el pastor destinado á este servicio. Carneros, ovejas y corderos van pasando

por estrecha abertura formada por una *telera* ó puertecilla de tablas, y la pared, recibiendo al paso, el distintivo ó sello de la *cabaña*.

El bullicioso rumor peculiar del esquila no cesa un instante; óyense conversaciones en voz alta, cantares, gritos, todo mezclado; sobre este conjunto se destaca siempre una voz breve é imperiosa que pide *moreno*, el eterno concierto de lastimeros balidos, graves, agudos, prolongados ó secos y el chirrido continuado é incesante de las tijeras, parecido al ruido especial que pudiera producir una violenta granizada cayendo sobre un techo de vidrio.

A la hora de comer, el capataz de la cuadrilla da un golpe con su cayada en una de las puertas que al local dan acceso. Todos los esquiladores, entonces, abandonan el trabajo entre algazara y confusión. Hecha la comida, van volviendo poco á poco en pequeños grupos; al entrar, saludan al capataz, que los espera diciendo: «Alabado sea Dios.»

Reanudada la faena, el más anciano entona la *salve*, un canto sencillo é imponente que á cien leguas trasciende á música antigua y venerable, de aquella que en los primeros siglos de la Iglesia acaso resonaba en las naves y cruceros del templo románico.

La cuadrilla con sus voces rudas y enérgicas repite á coro la estrofa que temblorosamente emite el viejo. Desde lejos, allá en el campo, siéntese el espíritu sobrecogido, suspenso y asombrado al oír canto tan sublime y hermoso, que tiene algo de salvaje, algo de lo agreste de aquellos riscos y peñascos.

Después de la *salve* se implora á Dios por los ausentes y presentes, por los navegantes y caminantes y por los parientes difuntos de los amos; el sordo murmullo de estos rezos se mezcla con gritos y exclamaciones, con el tijeateo y con el balar del ganado, á veces lejano cual un eco, otras potente, siempre triste y lastimero, como una queja interminable de la debilidad ante la fuerza y el dominio del hombre.

Si entre los días del esquila cuadra alguno festivo, no por eso la labor deja de continuar; pero cuando esto sucede, un padre cura es llamado al *Rancho* para celebrar la misa.

En un rellano de la escalera, que pone al local en comunicación con las habitaciones altas, está el oratorio que cierra y abre como un armario. Todo se halla ya preparado para el acto; se encendieron las velas del altarcillo; limpiáronse antes cuidadosamente los candeleros y la imagen de la virgen y se tendió sobre el rellano vieja y raída alfombra. El monaguillo, uno de los chicos *moreneros*, luce contento su ropaje muy nuevo y planchado, corriendo por entre los esquiladores y las ovejas, á pique de ensuciarle y arrugarle. El trabajo no se interrumpe ni mucho menos con tales preparativos hasta el crítico instante en que el sacerdote da comienzo al santo sacrificio. Entonces, cesan los menores ruidos; algunos pastores llegan presurosos golpeando el suelo con sus cayadas. Toda aquella gente cae de rodillas; los esquiladores; sobre el vellón de la res que esquilan, y los demás oyentes, sobre los bisuntos y duros morrillos del suelo.

La misa, allí, en aquel salón inmenso donde por las grandes y anchas vidrieras penetran deslumbradores los rayos del sol; la muchedumbre campestre y pastoril, típica y original en extremo, contrita y postrada de hinojos; vibrando en el aire siempre, el plañidero balido de la numerosa familia lanar, que, sin duda, recuerda apenada los días tibios y apacibles deslizados en la dehesa extremaña, y las noches serenas, pasadas entre las redes de la majada, velado el sueño por vigilante y fiero mastín; la misa en semejantes condiciones de sencillez y de primitiva rusticidad, hace, sin querer, venir á la mente algo de lo que rodeaba al que vió la luz en Belén, en establo humilde, aspirando el olor caliente y húmedo del ganado.

Terminada la faena del esquila vánse los esquiladores á otro *Rancho* ó á sus pueblos, y la paz y el silencio vuelven á reinar en el antiguo edificio. Cesan los gritos, los balidos, el rumor del tijeateo y el ronco ladrar de los mastines.

Nada turba ya la quietud misteriosa de aquellos campos.

SILVERIO DE OCHOA.

SANTOS CON MÚSICA

«Procopio Pastrana, B. L. M. al Sr. D. ANTONIO L. RUIZ y tiene el gusto de participarle que en celebración del santo de su esposa, mañana á las nueve de la noche dará un concierto familiar y cuenta con

usted para el desempeño de algún número del programa.»

—¡Maldita!... Pero, señor, ¿por qué me habrán enseñado á tocar el piano mis padres? ¿Qué falta me hacía á mí? ¿Qué lata! ¿Cuántas personas muy sanas y robustas ignoran el difícil arte de estropear un instrumento y algunas docenas de tímpanos! Ni San Pedro, ni Aquiles, ni Sagasta, ni Budha, ni Mañé y Flaquer han tocado el piano, y sin embargo han llegado á Presidente del Consejo de ministros (me refiero á Sagasta, no á Budha). Pero vamos por partes. ¿Iré? ¡No! Pero es posible dejar de complacer á un hombre que puede desenvainar contra mí una factura imponente y clavármela hasta el forro? De ninguna manera. Iré, pero ¿qué les voy á dar á las cursis del segundo y al panadero de la esquina y...

**

Llegué á la casa cerca de las diez. Salió á recibirme doña Mercedes, la «Santificada», y mujer de mi sastre. Alta, fornida, de cara carnosa y rubicunda, colocada entre cuatro puntos, la diadema, los pendientes y el imperdible relucientes, todo de diamantes, y como pedestal de esta cara de «asesinaplatos» un cuerpo excesivo, cubierto de una romántica bata color crema.

Felicitada, saludada y «sonreída» la señora de la casa, procedí á la busca de un ignorado rincón donde depositar mi abrigo y mi sombrero, porque la experiencia me ha enseñado que no son siempre las mejores prendas las que se quedan las últimas. El salón (cinco metros de ancho por ocho de largo) estaba atestado y la gente tan apiñada que cuando entré yo me pareció que los que estaban cerca de las puertas opuestas se apretaban para que yo entrara.

Allí estaba Procopio, en zapatillas y gorro de casa, porque lo que él dice:—¡Entre gente de confianza!... Apenas me divisó, la emprendió á gritos é insultos «cariñosos» conmigo.

—¡Ah, pilló! ¿Conque usted no viene si no se lo dicen á usted? ¡Valiente desvergonzado. ¡Vaya, vaya!

Yo, corrido, baluceé algunas excusas y di gracias á Dios de que me tuviera tan lejos de aquel bárbaro, pues me ahorra cariñosos y tremendos golpes en la espalda que él intercalaba en su conversación.

—Venga usted aquí,—gritó—voy á sentarle al lado de esta buena moza que desea casarse, á ver si se convienen.

Avergonzado yo obedecí sus órdenes y mi vecina, entre saco y mujer, hubo de colocar una parte de su muslo sobre la silla de su adlátere para hacerme sitio.

Empezó el concierto á las once. Rompió la marcha el hijo de la casa, zángano de catorce años que no tenía idea de lo que era ritmo, compás, ni cosa que lo valga. Yo estaba nervioso oyendo aquello y me revolví en mi silla sin saber lo que me pasaba, dando motivo á mi «futura» para que creyera que la hacía señas, á las que correspondía con miradas incendiarias.

Después del hijo de la casa, ó mejor del hijo de don Procopio, salió á cantar una chica pálida, anémica, sin más carne que la necesaria para disimular el esqueleto, que maulló la «Stella confidente.» Por aquella boca, mayor que las siete del Rodano, salían las notas encaramándose unas sobre otras refuñando y de mala gana, porque se las obligaba á pasar por aquella áspera garganta que las convertía en gallos.

—¿Quién es esta... «verduga» señorita?—pregunte á mi conquista.

—La hija del «ultramariano» de la esquina,—me contestó con cara de conejo enamorado.

—¡Ah!

¡Dios de Dios! aquello era insoportable. Ya próximo mi turno, sin esperar siquiera á que acabara la «ultramariana» rompí por todo y eché á correr, huyendo de aquella casa infernal.

Al día siguiente hube de empeñar mi piano para pagar la factura del sastre, que me amenazó con llevarme á los tribunales si no la satisfacía.

¿Y qué? ¡Mejor! Más vale pagar una cuenta que oír un concierto casero.

ANTONIO L. RUIZ.

(Prohibida la reproducción.)

Ecos Segovianos

Anoche celebró sesión ordinaria el Ayuntamiento de la capital, acordando conceder por su precio algunas parcelas, agradecer á nuestro querido compañero de redacción D. Silverio de Ochoa, el ejemplar de su libro *Tierra de Segovia*, que dedica á la Corporación, y que se adquieran para la Biblioteca 50 ejemplares y se aprobaron varios informes sobre asuntos de escaso interés.

Consulta gratuita de enfermedades de la vista y de los niños, todos los días de diez á once, en la plaza de San Martín, 5.

En breve comenzarán las obras denominadas de invierno, para dar trabajo á la clase obrera.

Las obras subastadas por el Municipio, también darán principio muy pronto.

En nuestro anterior número hablábamos de una riña sangrienta habida en la villa de Fuentepelayo entre varios mozos.

Según el parte remitido al Gobierno civil por el Alcalde de dicha villa, durante la reyerta fué muerto de una puñalada en la región torácica derecha, Epifanio Fernán Illanas, hallándose detenido como presunto autor del hecho, Anacleto Carrascal García.

En la terminación de la acera de la calle de la Muerte y la Vida, se forma un gran charco en los días de lluvia, en el cual, sobre todo si es de noche, se entra muy fácilmente el más avisado transeunte.

Rogamos al Sr. Alcalde procure poner remedio á lo que denunciarnos.

A las nueve y media de la noche del día 1.º del actual se declaró un incendio en la casa del vecino del pueblo de Etreros, Eulogio Lumbreras, siendo sofocado á las pocas horas por el vecindario y Guardia civil de Sangarcía.

Las pérdidas materiales ocasionadas por dicho incendio, ascienden á 1.500 pesetas entre efectos y ganados.

Ha sido repuesto en su destino el Oficial 1.º de este Gobierno civil, D. Dionisio Ruiz.

Lo celebramos.

Según las observaciones practicadas en la estación meteorológica de esta capital, desde el 19 al 30 de Octubre último, ambos inclusivos, resulta que la mayor presión barométrica (680'4) corresponde al día 23; la máxima temperatura (20'2) al mismo día y la mínima (0'5) al 21. Dominaron en esos días los vientos del Sur y Sudoeste.

El mejor regalo para un niño, es una póliza de *La Vida*. Véase anuncio en 4.ª plana.

Los alcaldes de los pueblos de Ortigosa del Monte, Carrascal del Río, Migueláñez, Casla, Los Huertos, Nava de la Asunción, Escalona, Ochando, Anaya, Fuentemilanos, Abades, Monterrubio, Navatilla, Duratón, Otero de Herreros y Chañe, advierten en el *Boletín oficial* del viernes y lunes últimos á los contribuyentes que hayan sufrido alteración en su riqueza pecuaria, la obligación en que están de comunicarlo dentro del plazo de quince días á los Ayuntamientos respectivos, pues una vez transcurrido dicho plazo, no será admitida ninguna reclamación, por justa que sea.

Se halla vacante la plaza de Médico titular del pueblo de Barbolla y sus agregados Aldeonte, Olmillo y Covachuclas y anejos El Olmo, Corralejo y Villarejo.

Dicha plaza se halla dotada con 50 pesetas anuales. Además tendrá casa gratuita el que la ocupe en el referido pueblo.

En los pueblos de Carrascal del Río, Narros, Fuenterrebollo, Sebúlcór, Cantalejo y Cabezuela, se verificarán en los días 26, 27, 28, 29 y 30 del actual, subastas de maderas y leñas depositadas.

Ha sido nombrado agente ejecutivo de la cuarta zona del partido de Segovia, D. Damián Martín Moral, quien ha fijado su residencia oficial en el pueblo de Torrecaballeros.

El día 1.º de Diciembre próximo se llevará á cabo en la villa de Cuéllar, el deslinde de los pasos de ganado nombrados «El Alejandrillo» y «La Fuente Nueva».

En el balance de fondos verificado últimamente en el Banco Agrícola de esta ciudad, resultó un activo de 1.560.985'79 y un pasivo igual.

En la acreditada Camisería de Serrano, plazuela del Corpus, 10, se acaba de recibir un magnífico y variado surtido de géneros de invierno, para señoras y caballeros.

La Gran Farmacia Homeopática Especial, fundada por el Dr. Grau Ala, Unión, 8, Barcelona, está repartiendo entre sus clientes un extenso Catálogo, profusamente ilustrado con 105 grabados; con el cual demuestra la importancia de tan acreditado establecimiento, único en su género en nuestro país, y en competencia con los más acreditados del Extranjero.

La casa no ha perdonado medios ni sacrificios para ponerla á tal altura, prestando así un valioso concurso á la propagación del «Similia Similibus.»

Acompañan al Catálogo unas preciosas indicaciones homeopáticas para las principales enfermedades y otras de los más importantes medicamentos; lo que hace del citado Catálogo una interesante obra de consulta para todos los amantes de la doctrina de Hahnemann.

MERCADOS

Cotización de granos por reales y fanegas

MERCADOS.	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Algarrobas.	Garbanzos.
Valladolid.	33á34	27	21	21	150á200
Salamanca.	34á35	25	23	22	80á140
Palencia...	34á35	28	20	25	70á130
Zamora...	33á35	27	22	20	90á160
Medina....	33á34	27	21	22	90á160
Árvalo....	33á34	26	21	20	120á160
SEGOVIA.	31á32	24	19	20	95á160
Cuéllar....	31á32	26	22	27	80á140
Sepúlveda.	30á32	25	20	25	80á160

REDENCION Y SUSTITUCION DE QUINTOS

La acreditada Agencia de Quintas de D. Antonio Boixareu y Claverol, vecino de Guadalajara, propietario en la misma, y en la Villa de Madrid, comerciante y rentista, garantiza las operaciones con 400.000 PESETAS, con las cuales responde á los que contraten en esta Agencia y hagan la REDENCION Y SUSTITUCION del servicio militar del actual reemplazo de 1894, bajo las siguientes condiciones:

	Pesetas.
Libertad completa de todo servicio de la Península y Ultramar, por.....	750
Redención de Ultramar.—Libertad completa del servicio, si por su número le correspondiese servir en Ultramar.....	450
Sustitución de Ultramar.—Libertad del servicio de Ultramar.....	100
Subvención de 500 pesetas al mozo que se asegure en esta Agencia y obtenga número para servir en Ultramar.....	50
Sustitución de Ultramar, después de verificado el sorteo.....	1000

SEGURO ESPECIAL DE QUINTAS POR 200 PESETAS.—Si le corresponde al asegurado servir en Ultramar, se le devuelven estas 200 pesetas y se le sustituye del servicio militar GRATIS.

Para verificar los contratos y dar explicaciones, dirigirse al único representante en Segovia Don Andrés Cristóbal Peño, Agente de Negocios,

PLAZA DE SAN ESTEBAN, NÚM. 8.—SEGOVIA

A LOS QUINTOS

La acreditada casa Centro Gestor de D. Cayetano González, vecino de Avila, que en esta y otras provincias se dedica desde hace más de veinte años á la redención del servicio activo del Ejército, de los quintos que en el reemplazo del mismo juegan la suerte como tales, advierte al público en general, que no cuenta con cientos de miles de pesetas, ni grandes fincas de su propiedad, y solamente á cuantos interesados lo deseen, deposita la cantidad con que por su parte ha de responder, á cada contrato, cuyos depósitos sumarán real y efectivamente unos cuantos miles de pesetas que garantizan de una manera cierta y positiva lo que no está garantizado con decir solamente, en pomposos anuncios, que se posee lo que es muy difícil poner á la vista de todos.

Estando prohibida para todos los que no sean los interesados mismos, la sustitución, según real orden de 6 de Octubre del año actual, esta casa no solventará sus compromisos, más que por medio de la redención á metálico; recomendando muy mucho á los quintos ó á sus interesados se enteren, antes de contratar con particulares ó agencias, de la real orden indicada.

Condiciones para la contratación con la casa de D. Cayetano González Hernández.

	PESETAS
Libertad completa del servicio activo de las armas en la Península y Ultramar, pagado por los interesados en un sólo plazo.....	750
Idem idem en dos plazos.....	820
Idem idem en tres plazos.....	852
Libertad solamente del servicio de Ultramar.....	125

En Segovia, representante de dicha casa D. Justo Maeso, calle de Juan Bravo, núm. 72, frente á la Casa de los Picos, y en Cuéllar D. Segundo Velasco.

Vinos de mesa de la Bodega de El Terminillo propiedad de Don Pedro Rivas SEGOVIA

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE MADRID Y EN LA UNIVERSAL DE BARCELONA

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

PRECIOS POR ARROBAS.

Moscatel, cosecha de 1885.....	15'00 pesetas.
Tinto, " " 1884.....	15'00 "
" " " 1885.....	12'50 "
" " " 1886.....	10'00 "
" " " 1887.....	8'75 "
" " " 1888.....	7'50 "
" " " 1889.....	7'00 "
" " " 1890.....	6'25 "
Clarete, " " 1895.....	5'50 "
Vinagre superior de vino, á ...	6'25 "

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos.

POR BOTELLAS.

Moscatel, cosecha de 1885.....	4'00 pesetas.
Tinto, " " 1884.....	4'00 "
" " " 1885.....	0'90 "
" " " 1886.....	0'75 "
" " " 1887.....	0'70 "
" " " 1888.....	0'65 "
" " " 1889.....	0'60 "
" " " 1890.....	0'55 "
Clarete, " " 1895.....	0'50 "
Vinagre superior de vino, á ...	0'55 "

DEPÓSITOS

En Segovia, Comercio de paños de Don Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, número 5.

En La Granja, La Confianza, tienda de géneros coloniales de Don Dámaso Gaona Monedero, calle de la Valenciana, número 3.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de Don Gregorio Rodríguez, calle del Arenal, número 18.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante.

NOTA.—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la BODEGA de EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1895, á 2'50 pesetas arroba.

Segovia.—Impresor, suc. de Alba, Alfonso XII, 14

COMERCIO
de José R. Santiago
49-REAR DEL CARMEN-49
(frente a Azoguejo.)

En esta casa encontrará el público un gran surtido en géneros apropiados para la temporada de verano. Hay jerseys, estambre fino en todas clases y colores, para señoras.

Completo surtido en camisetas interiores, finas, para verano, en crudo, colores y blanco.

Gran surtido en percales, batistas en claro y obscuro, última novedad; especialidad en percales finos, para camisas de caballeros.

Surtido en mantelería, servilletas, toallas y manteles en todos los tamaños. Mantelerías de refresco, en color y blancas, y servilletas sueltas de idem.

Abundante surtido en telas para colchones, en todas las clases y anchos, desde dos reales y medio en adelante.

Gran surtido en pañuelos de seda, en rayas, cuadros, blancos y lisos. Dibujos de gran novedad.

Corsés de todas clases y tamaños, desde seis reales hasta lo mejor y más elegante, y corsés-faja desde cuatro pesetas en adelante.

Completo surtido en calcetines para caballeros, en colores, en blanco y en color crudo, desde dos pesetas cincuenta céntimos docena, hasta seis reales par. Medias de todas clases, para señora.

Hay granadinas de seda y de lana, muselina y velos en varios anchos para mantillas; velos de todas clases y precios, en seda y algodón, desde una peseta en adelante. Panas y telas de verano, para trajes de caballero. Colchas blancas. Completo surtido en lencería de todas clases, y una infinidad de géneros que encontrará el público en esta casa á precios económicos.

Regulador de la mujer
del Dr. Adanam

Es el mejor preparado para los desarreglos de las funciones de los órganos de la reproducción, como la amenorrea, menorragia, dismenorrea, leucorrea, tendencia á los abortos, dolores que acompañan á una escasa ó excesiva menstruación, y es un agente calmante en todas las condiciones alicativas, nerviosas ó histéricas que preceden ó acompañan á estos dolores.

De venta en las principales farmacias.
Depósito, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

SE VENDE UNA CASA

sita en la calle de Caballares, esquina á la de Santo Domingo.

Para tratar de ella, con D. Mariano Labrador, calle de la Potenda, núm. 1.

Enfermos del estómago

La Esencia de pepsina del Dr. Blas, no es un secreto su composición, pero es el mejor medicamento para la gastritis, gastralgia, dolor de estómago, acidez, embarazo gástrico, indigestión, dispepsia, desfallecimiento del estómago, etc., etc., por ser sus componentes tónicos, carminativos y antiácidos.

De venta en las principales farmacias de España.
Depósito, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

TOS

La única preparación que hace desaparecer toda clase de tos á las 24 horas, son las acreditadas PASTILLAS MARAVILLOSAS DEL DR. BLAS, que se venden en las principales farmacias de España. Depósito, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

ALBUM INFANTIL

VERSOS PARA LOS NIÑOS
POR JOSÉ BODAO

(TERCERA EDICIÓN)

Este libro ha sido declarado de texto para las Escuelas. Se vende en la Librería de Santiuste, Cintería, 8. á 4 rs. en holandesa y á 3 rs. en rústica.

ACADEMIA PREPARATORIA
DE
LARIOS-REXACH
4-SAN ROMÁN-4
(ANTIGUA DIPUTACIÓN)
SEGOVIA

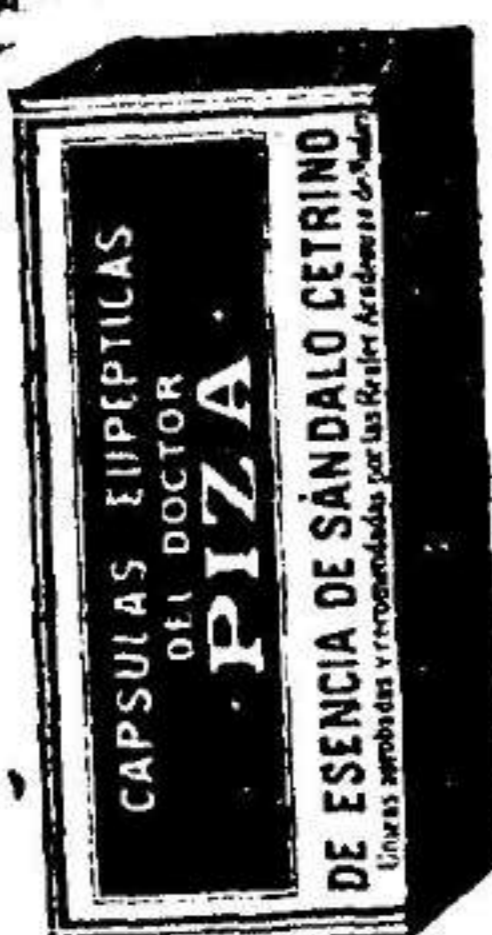
En la portería se facilitan reglamentos.

Catarros--Bronquitis

Para curar estas afecciones y prevenir sus funestos resultados, como en las afecciones del pecho y laringe, asma y en toda clase de padecimientos que se tenga que modificar la secreción de las mucosas, el preparado recomendado por los principales doctores es la ESENCIA DE BREA del Dr. Blas, que se vende en todas las farmacias de España. Depósito, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

DINERO A CUENTA DE GRANOS.
El Procurador D. Gaspar Cabrero, tiene encargo de hacer algunas operaciones. PLAZA DE LOS HUERTOS, NUM. 1.—SEGOVIA.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS



Sándalo Pizá
MIL PESETAS

al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Depósito en Segovia y su provincia: Droguería y Perfumería de D. Francisco M. Marcos, plazuela del Corpus, 7.

CARNE LIQUIDA 19 POR 100 DE PEPTONA.
DEL DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Montevideo—América del Sur.

Medalla de oro en las exposiciones de Barcelona 1888, París 1889 y Génova 1892.

Extracto elaborado con la mejor CARNE DE VACA DEL URUGUAY, eficazísimo y sin rival para combatir la debilidad y enfermedades del estómago, hígado, intestinos, anemia, tisis, etc., y reconstituyente poderoso en la convalecencia. Representante en España, Rafael Truño, Fuencarral, 57, 2.º derecha, Madrid.

De venta: Droguería de Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7. Segovia.



Sociedad Cooperativa de Seguros.

DOMICILIO SOCIAL: Carrera de San Jerónimo, 3, MADRID.

DELEGACION DE SEGOVIA: Muerte y Vida, 12, bajo.

Por una peseta al mes:

Se constituye un capital, puede costearse una carrera, formarse una dote, librar al hijo del servicio militar.

No hay mejor regalo para un niño que suscribirle una póliza en la Sociedad LA VIDA.

Detalles, reglamentos y cuantos datos se precisen, en la Delegación segoviana, Muerte y Vida, 12, bajo.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

MUERTE Y VIDA, 42, BAJO, SEGOVIA

Sucursal del Sequardiano de Madrid y París.

Es universalmente conocido y aceptado por los hombres de ciencia de todos los países, el sistema de inyecciones con líquidos extraídos de ciertos órganos de los animales, para el tratamiento de varias enfermedades.

El eminentísimo Dr. Brown-Séquard dirigió á la Sociedad de Biología de París una comunicación dando cuenta de su teoría y sus experimentos, su método y manera de aplicarlo. Desde entonces, los afamados Doctores Goizet, de París; Cassanello, de Roma; Kosturin, de Viena; Waterhouse, de Londres; Variot, Dumontpallier, Hénoque, Lemoine, Mairet y d' Arsonval, de Francia, y Periañez y Cruz, de Madrid, han aplicado por sí en multitud de casos tan precioso método curativo, consignando sus resultados en la obra FUERZA Y SALUD, MÉTODO DE BROWN-SÉQUARD.

Por todas partes se ven curaciones maravillosas, y nosotros podemos presentar testimonios irrecusables que daremos á conocer. Los «ataxicos», los «tuberculosos», los «debilitados» por excesos y faltos de virilidad, tienen hoy la esperanza de su curación por este método.

CONSULTA DE DOCE A UNA.

TARIFA DE PRECIOS.

	Pesetas
Jugo tr. de conejo de Indias en ampollas de 4 centímetros cúbicos.....	20'00
Idem id. de un centímetro cúbico.....	5'50

Para los señores Médicos y Farmacéuticos los precios son más módicos.

NOTA.—Advertimos al público que, en virtud del inmenso éxito alcanzado por el nuevo método, se expenden por ahí malas preparaciones. Los jugos que nosotros ofrecemos tienen la garantía del mismo Brown-Séquard y llevan marcado en el vidrio de cada ampolla «Dr. Goizet, París.»